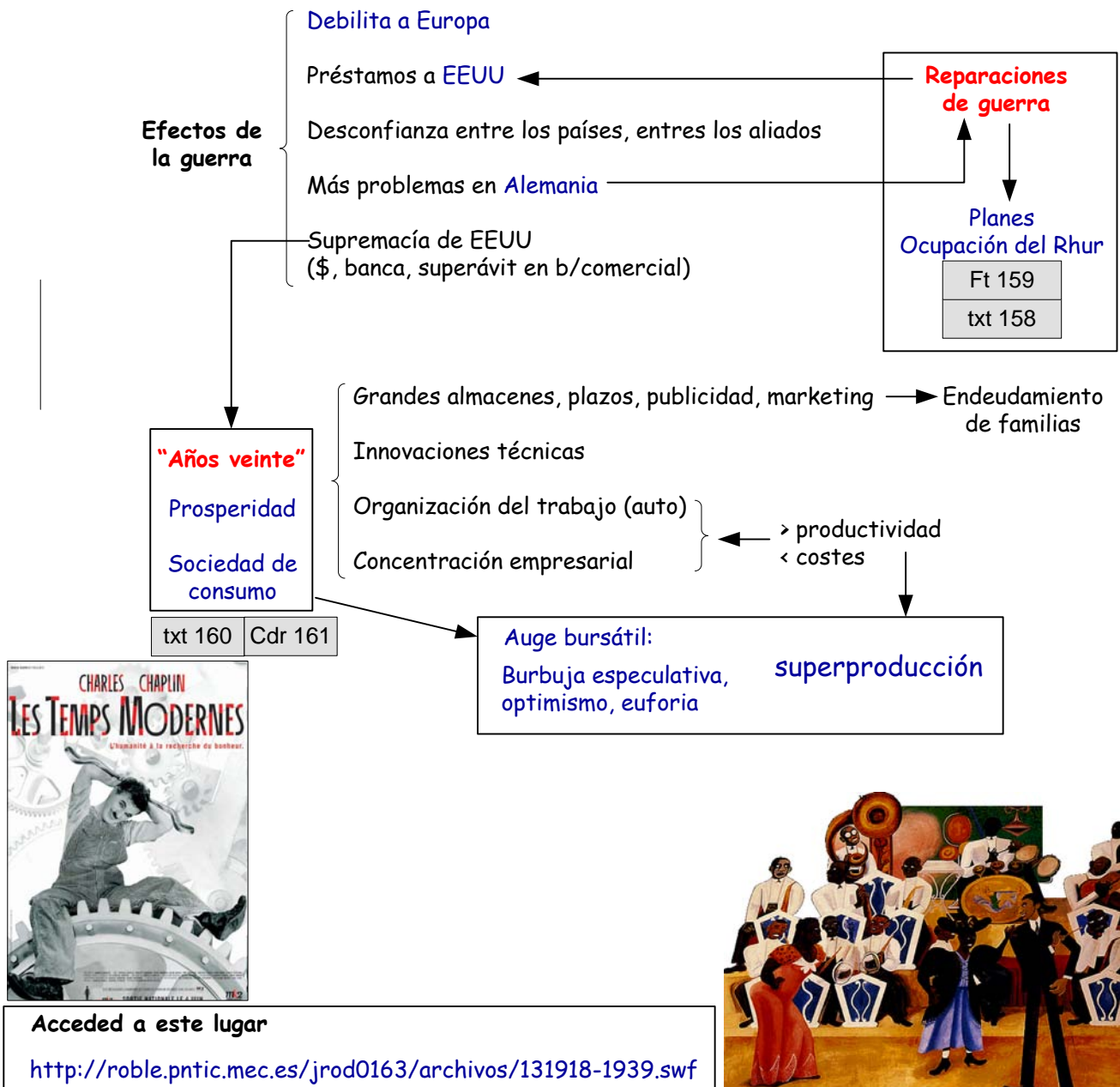


## 8. 1918-1939

### Esquema 172



## Gran Depresión

"La crisis de 1929 es esencialmente americana: pone fin brutalmente, a uno de los booms especulativos más extraordinarios que haya conocido la Bolsa de Nueva York. El índice de las cotizaciones pasa de 100 en 1926 a 216 en septiembre de 1929. El alza de la Bolsa no se halla en relación con el aumento de beneficios; es el resultado de una especulación general y desenfrenada, no sólo por parte de las grandes empresas, sino también de una gran parte de la población. No son los **dividendos** los que atraen a los compradores de acciones, sino principalmente, las perspectivas de un **aumento de capital**. Se entra rápidamente en un proceso acumulativo en el que el alza llama al alza, y la experiencia prueba que es difícil frenar progresivamente la tendencia. El frenazo toma generalmente una apariencia catastrófica: esto es lo que ocurrió en octubre de 1929".

- **MAURICE NIVEAU "Historia de los hechos económicos contemporáneos" p. 182. Ed. Ariel. Barcelona, 1974**

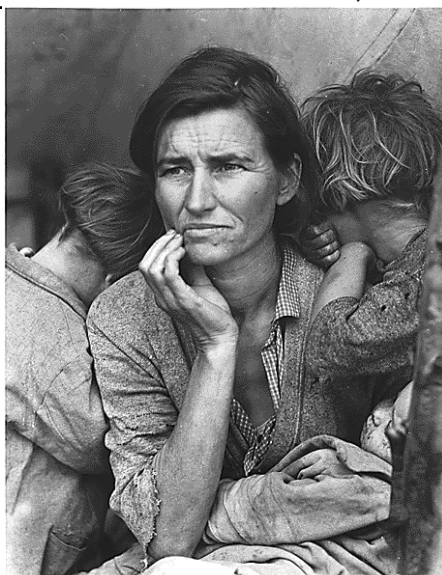
"Existe mucha bibliografía [sobre la crisis del 29], pero hay un texto, con lenguaje sencillo e ingenioso, debido a la pluma del escritor francés Bertrand de Jouvenel, *La crise du capitalisme américain*, que en los primeros años de la depresión explicaba la desafortunada especulación bursátil de Wall Street y el señuelo de los plazos para forzar el consumo, a través del gracioso periplo económico de Jones, símbolo del americano medio.

Jones tenía en 1921 2.000 dólares ahorrados. No sabiendo qué hacer con ellos, compró acciones de la RCA y de la Goodyear a precios entre dos y cinco dólares la acción. En 1924 se felicitó por su ingenio. Sus acciones habían subido y valían ya 10.000 dólares. Había multiplicado su capital por cinco. Animado, decidió no venderlas y tratar de adquirir otro buen paquete. No tenía dinero, pero, depositando sus acciones como garantía, pudo fácilmente obtener un crédito de 6.000 dólares, y así volver a comprar acciones en bolsa. En 1927 sus títulos valían 36.000 dólares. Lleno de confianza en el porvenir decide no vender más que lo indispensable para pagar los intereses de sus créditos. ¿Para qué reembolsarlos? Basta con comprar nuevas acciones. Tampoco ahorra ni un dólar, ya que las subidas de bolsa le enriquecen día a día. Entonces decide comprarse un coche y una buena casa, a plazos ambos, más una hipoteca sobre ésta. Y sigue sus inversiones, siempre a crédito, naturalmente. Va a todas las ampliaciones que se le ofrecen. En 1928 posee ya un capital en acciones de 136.000 dólares, pero como dan muy poco beneficio, tiene que echar mano de su sueldo para amortizar sus crecientes cargas financieras. Impone en la casa una drástica reducción de gastos. ¿Vender acciones? Sólo en último momento. Son un valor seguro y en alza. Al inicio de 1929 posee ya 285.000 dólares, pero necesita dinero efectivo de modo ineludible y urgente. Las letras del coche, los plazos de la hipoteca y los intereses de los préstamos se comen ya todos sus ingresos. Hay que vender acciones. Pero todos los Jones del país tienen que vender.

Los grandes especuladores hace ya tiempo que se pusieron a salvo, liquidando sus ganancias y tomando posición a la baja. En un mes, las acciones de Jones sólo valen 39.000 dólares. Su capital en títulos no cubre lo que debe, e innumerables Jones son apremiados por sus vendedores de coches, sus prestamistas y sus banqueros. Hay que vender el coche, la casa y parte de las acciones. Pierde dinero en todas las ventas, pero aún confía en que el resto de sus acciones vuelvan a subir. En 1930 no valen ya nada prácticamente. En el mismo año pierde su empleo por efectos de la crisis.

Esta es la historia de Jones; en definitiva, la historia del pueblo americano. En ella se ilustran todos los componentes de una crisis. La orgía de la bolsa -el índice de cotización pasó de 79 en 1921, a 448, en 1929-. Los préstamos para especulación de 774 millones de dólares, a 6.800 en el mismo periodo. Las compras a plazos de Jones representan el desenfreno consumista, atizado constantemente por la necesidad de dar salida al exceso de producción. Es una prosperidad basada en el crédito y no en la solidez económica".

- RICARDO LEZCANO, "Las crisis económicas". *El País*, sábado 16 de abril de 1983.

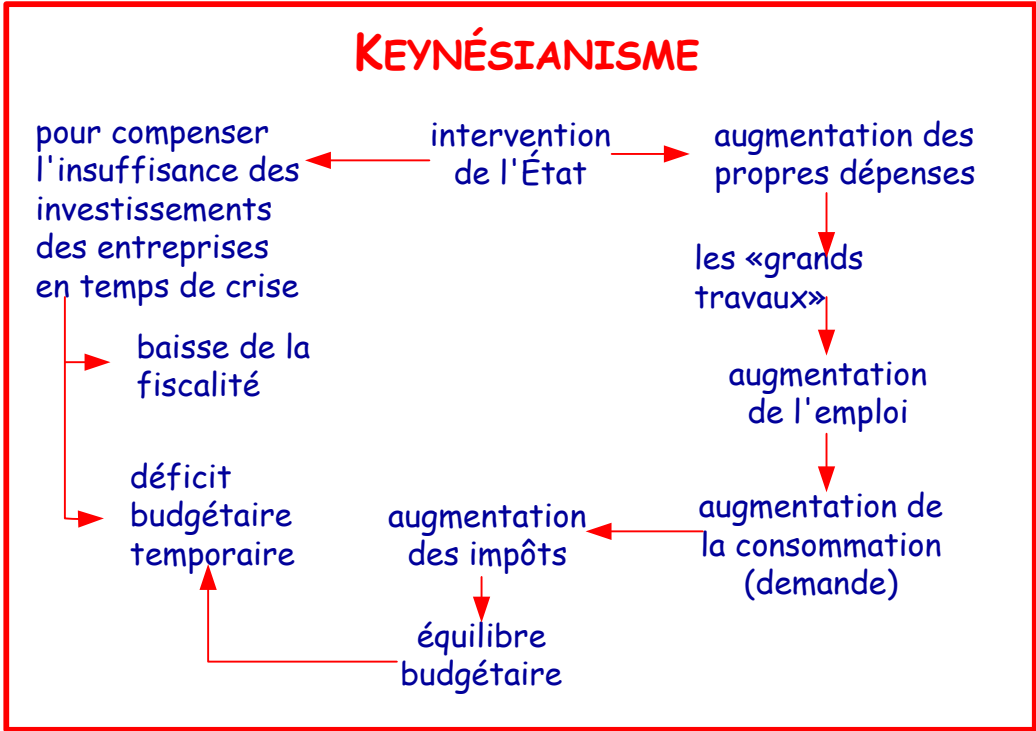
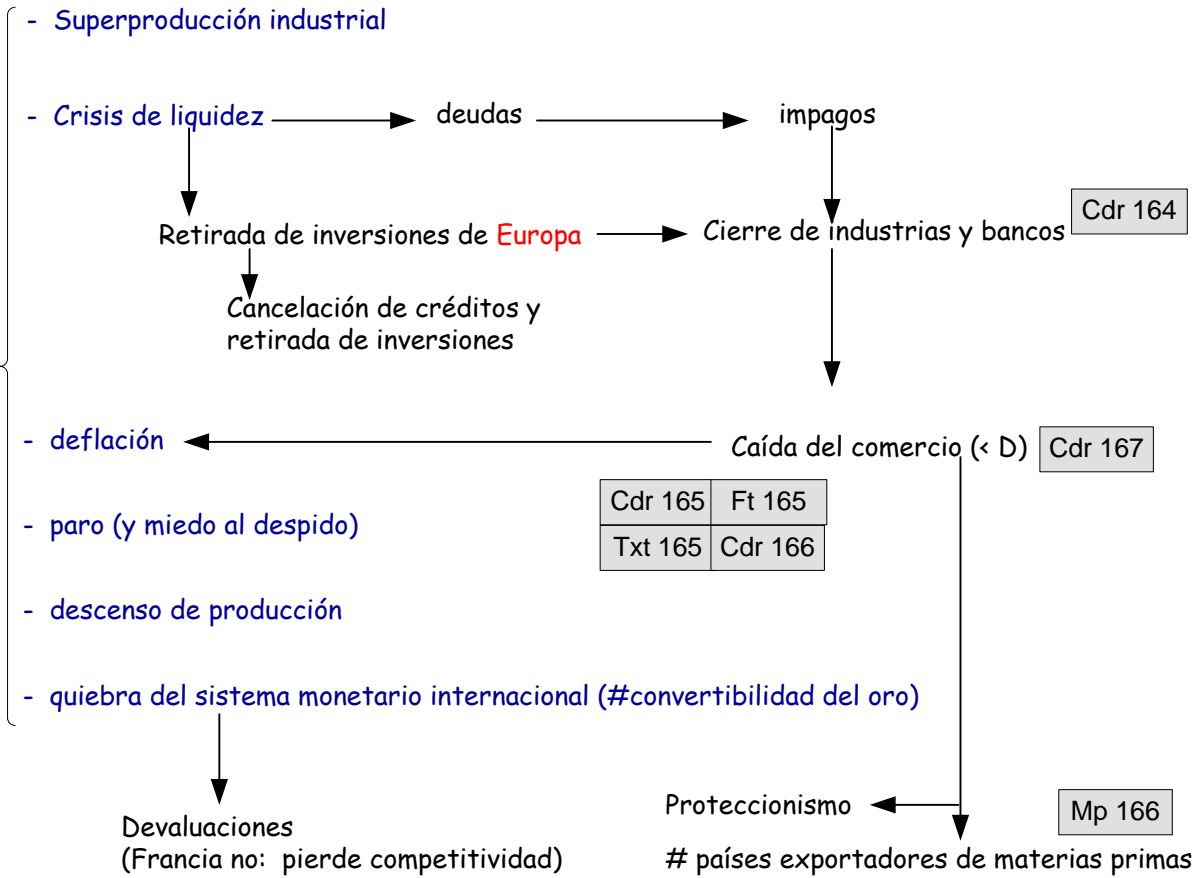


Julián Rodríguez Domínguez  
Julián Rodríguez Gavilán



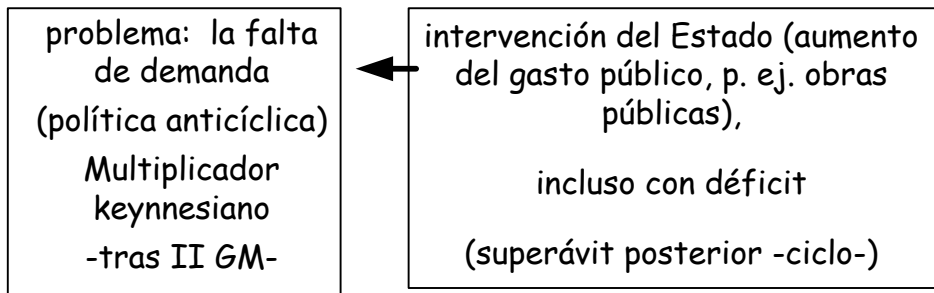
Caída de la Bolsa → Depresión en EEUU → Resto

Ciclo p. 167



1. **Keynes**, los keynesianos,  
 "Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero" 1936

Cdr 168  
 Txt 174



2. **New Deal de Roosevelt**  
 1932

txt 169  
 Cdr 169

- contradicción: más intervención pública con reducción de gastos
- luchar contra deflación: precios mínimos (inconstitucional)
- limitar la producción
- obras públicas (infraestructuras)
- Control sobre bancos (fondos para garantizar los depósitos)
- Control sobre emisión de acciones (contra la especulación)
- Devaluación del dólar)
- proteccionismo
- negociación salarial por sindicatos
- Salario mínimo
- seguridad social: desempleo y jubilación

Desconfianza empresarial  
 ¿estabilización económica?  
 Salida: la II GM



3. **Hitler**

- rearme (y futuro expansionismo) e industria pesada
- Descenso del paro
- aumento de beneficios empresariales frente a subida de salarios
- obras públicas
- restricción de importaciones (autarquía)
- represión sindical

